

EL CABRITO

N.º 144
PARCE LOS MIERCOLES

Santiago de Chile, 5-VII-1944

PRECIO: \$ 1.40

DIEGO DE ALMAGRO

(1475-1538)

De la Galería de Hombres
Celebres de "El Cabrito"

Dibujo de Lautaro Alvia!

ALVIAL B
L



EL Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: \$ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual \$ 70.—
Semestral \$ 35.—
Trimestral \$ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
1944
DEPOSITO LEGAL

Poema semanal:

(9-10 de julio de 1882)

A LOS HEROES DE LA CONCEPCION

*De allá desde la sierra, rugiente, en rauda vuelo,
surgió como un torrente la página inmortal;
cuatro hombres generosos lucharon como buenos,
dejando para Chile la gloria y el ideal.*

*Valientes cual leones, invictos cual titanes,
murieron abrazados al patrio tricolor;
sus pechos siempre abiertos, el alma siempre grande,
lucharon contra el fuego, el crimen y el dolor.*

*Carrera el generoso, Montt Cruz y Pérez Canto,
cuatro hombres invencibles cumpliendo su deber,
la historia les saluda, la patria como un manto
las palmas estremece de júbilo y placer.*

*Nunca hubo hazaña igual en la historia y el tiempo.
Nunca el cóndor del Andes sintióse más feliz,
ni nunca han consignado las páginas del viento
un hecho como éste: ¡O vencer o morir!*

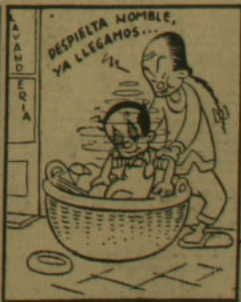
*Hoy Chile, en largo abrazo, saluda estremecido
la fecha de la gloria, el día del honor.
En cada esquina un labio recoge conmovido,
saluda jubiloso la heroica CONCEPCION.*

OSCAR MARTÍNEZ BILBAO



UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



CUANDO el hombre fue creado, el mar, el monte, el bosque, tuvieron una sonrisa desdenosa. ¿Qué cosa representaba en el universo aquel pigmeo? Si el mar convulsionado, rebullía rabiamente y las ondas se abatían fragorosas contra los escollos, el hombre temblaba.

EL HOMBRE

Por Papini

DIBUJOS DE ANIBAL ALVIAL-B.



PERO pronto el hombre se dió cuenta de los fenómenos de la naturaleza y cesó de temer. El puño fuerte revolvió las visceras de la tierra y extrajo la piedra con que fabricó la primera hacha. Los colosos de la selva, heridos de muerte, dieron la madera que surcó los mares, las plantas, los filamentos para las velas, y el viento domado empujó los bajeles.



SI LA montaña, azotada por la tormenta, rodaba en ajed con gran estruendo, el hombre temblaba. Si la floresta virgen, desgajada por el viento y arruinada por el rayo, hacía sentir su poderosa voz, el hombre temblaba.



A. ALVIAL B.

LA altiva montaña fué escalada, y el pie del hombre holló sus cimas. Luego, con tenaz paciencia, perforó las rocas, y el tren resoplante y guiado por el hombre pasó de una a otra parte de la tierra.



El rayo entregó al hombre la centella; el fuego, su llama. El mar, aplacado, se dejó surcar por naves potentes, y el cielo por los aviones, mientras en la serena profundidad del éter un trepidar de ondas misteriosas invisibles unió fraternalmente a los pueblos.

¡UN soplo de la sabiduría divina había hecho del pigmeo un gigante que dominaba ahora las fuerzas del universo

